

# Prólogo

M<sup>a</sup> Ángeles Calero Fernández

La obra literaria, como cualquier otra obra humana, no solamente es reflejo del pensamiento individual de su autora o autor, sino que además ofrece claves que nos pueden permitir descifrar el pensamiento colectivo de la época en la que fue escrita o del pueblo en el que surgió. En consecuencia, la literatura es una fuente de información maravillosa y muy productiva para poder reconstruir la imagen que la sociedad occidental ha tenido y tiene de la mujer. La literatura es, y ha de ser, un punto de referencia obligado e imprescindible a la hora de entender la situación social y cultural de la mujer a lo largo de la historia. 7

Ante tamaña evidencia y consciente de que éste es un terreno apenas labrado y escasamente conocido, me decidí a organizar un ciclo de conferencias dentro de la serie de actividades que anualmente lleva a cabo el *Seminari Interdisciplinari d'Estudis de la Dona* de la UdL, asociación que reúne a un conjunto de personas preocupadas por promover la investigación sobre la mujer y por difundir sus resultados, y a la que pertenezco desde su fundación. Este ciclo de conferencias, celebrado en marzo de 1992 con el patrocinio del Instituto de la Mujer del antiguo Ministerio de Asuntos Sociales, tuvo por título *La imagen de la mujer en la literatura*, y reunió a nueve especialistas en el tema, agrupadas en cinco bloques, a saber, literatura latina (“Si adulterata, cur laudata?”, por Mercè Otero), literatura inglesa (“La mujer como tema intertextual en la literatura contemporánea inglesa”, por Socorro Suárez; y “El papel de la mujer en la literatura inglesa de la Edad Media”, por Patricia Shaw), literatura catala (“El discurs sobre la dona a la literatura catalana medieval”, por Rosanna Cantavella; y “La dona a la ideologia i a la literatura del Noucentisme català”, por Laia Martín), literatura española e hispanoamericana (“La mujer en la literatura latinoamericana del siglo XX: la santa, la maga, la

loca”, por Sonia Mattalia; “Imágenes literarias de la mujer en la literatura castellana hasta el Barroco”, por Carme Riera; y “La proyección literaria de las mujeres en la novela española del último cuarto del siglo XIX”, por Guadalupe Gómez-Ferrer), y, por último, literatura francesa (“Trois exemples de liberté féminine dans les Lettres (1830-1930): George Sand, Lou Andreas Salomé, Virginia Woolf”, por Stéphane Michaud). Como se habrá podido sospechar, el objetivo último perseguido era comprobar el grado de comunión existente entre distintas literaturas occidentales en lo que se refiere al estereotipo femenino o a los tópicos sobre la mujer, así como analizar la antigüedad de los mismos y su evolución a través del devenir histórico y cultural.

El interés que suscitó este ciclo y la valía de su contenido me animó a intentar la publicación de dichas conferencias en un colectivo. Razones coyunturales han impedido recoger aquí todos esos textos, pero, al mismo tiempo, el presente volumen de *Scriptura* se ha visto enriquecido con otros artículos preparados *ad hoc* para esta ocasión.

Uno de esos artículos es el de Teresa Quintillá Zanuy, titulado “Voces femeninas en el mito antiguo: el maleficio de un enigma”, que es el que abre el monográfico, iniciando así la andadura desde la tradición clásica. En este trabajo se plantea, a la luz de los textos antiguos, ciertos aspectos de la imagen literaria de la mujer que se han convertido en universales antropológicos. A partir del análisis de algunos mitos grecolatinos se evidencia que el sexo femenino es visto como contradictorio y ambiguo, formado desde dos oposiciones básicas: atracción/repulsión y naturaleza/cultura. Otro aspecto que aquí se revisa es la diferencia del lenguaje que usan los dos sexos: los varones se rigen por el *logos* y las mujeres, cuando no aceptan la reclusión y el silencio al que la sociedad las ha sometido, por el enigma (los mejores ejemplos son la Esfinge y las Sirenas, ampliamente tratados en este lugar).

El siguiente artículo, sin abandonar todavía la Antigüedad, es el de Mercè Otero Vidal, “¿Si adulterata, cur laudata...?”, que se ocupa de la figura de Lucrecia, personaje histórico-mítico que, a partir de la historia-leyenda explicada por Tito Livio (*Décadas* I, 47-49), Ovidio (*Fasti* II, vv. 685-852) y otros, se nos aparece como paradigma de la mujer romana, cuya vida veía resumida en la fórmula funeraria *Casta fuit, domum seruauit, lanam fecit*. Desde una perspectiva feminista, se revisan los elementos que configuran este ideal a partir de la violación y el suicidio de Lucrecia, porque, sin duda, se trata de un modelo conflictivo. En la “historia” de Lucrecia intervienen “modélicamente” toda una serie de aspectos sugerentes para la interpretación: espacios y labores

distintas para mujeres y varones, la belleza, la castidad, la seducción, la pasión, el honor, la culpa, la violación, el adulterio, el suicidio, el sacrificio...

Pasando ya a las literaturas occidentales, se presentan primero dos trabajos sobre obras literarias escritas en español. Uno es el de Guadalupe Gómez-Ferrer, que lleva por título “La educación de las mujeres en la novela de la Restauración”, en el que se evidencia que el estudio de los productos literarios puede hacerse no sólo desde la crítica literaria o la historia de la literatura, sino también desde la historiografía o la sociología. La autora, que es profesora de Historia Contemporánea, se acerca a la literatura desde el punto de vista del historiador. Parte de la relación entre sociedad y literatura, y cree que ésta puede convertirse en un magnífico archivo si es explorada con una metodología adecuada; por otra parte, desde hace varios lustros, la historiografía se ha ensanchado considerablemente y nuevos aspectos del pasado son objeto de la investigación. Sobre uno de ellos, la historia de las mujeres, la historia de las relaciones de género, Guadalupe Gómez-Ferrer viene trabajando desde hace tiempo. Aquí reflexiona sobre este particular a partir del análisis de fuentes literarias. Trata de aproximarnos a las circunstancias vitales de las mujeres de clase media de fines del siglo XIX, tal y como se desprenden de las situaciones planteadas en la novela de la época de la Restauración.

9

De la mano de Rosa María Mateu Serra cruzamos el charco y nos adentramos en la literatura mejicana con “*Álbum de Familia: La máscara como instrumento de desmitificación*”. En este artículo se analiza un compendio de cuatro cuentos escritos por Rosario Castellanos, a saber, “Lección de cocina”, “Domingo”, “Cabecita blanca” y “Álbum de familia”, que es el que da título al conjunto. Mateu demuestra en este trabajo cómo la autora mejicana intenta descubrir, a través de la escritura, su propia identidad como mujer y demostrar, bajo el signo de la ironía, cuál es la situación real del sexo femenino en su país, el conflicto interno que sufren las mujeres entre el papel totalmente alienado que la sociedad mejicana les ha asignado y el que ellas desearían desempeñar.

El siguiente trabajo sobre literatura hispanoamericana es de Graciela Aletta de Sylvas y se titula “Ser mujer en la escritura de Angélica Gorodischer”. En él se hace un repaso a la producción literaria de esta escritora argentina cuyo feminismo es palpable en el tratamiento que hace de los personajes femeninos y en su pretensión de transformar la realidad de las mujeres a través de la literatura. Sus cuentos y sus novelas presentan imágenes femeninas lejos del estereotipo cultural impuesto a nuestro sexo, que intentan apropiarse de la

palabra para dar nombre a las cosas y para hacerse oír, que son protagonistas de un mundo de aventuras, que son, al fin, ellas mismas.

Laia Martín Marty, con “La mujer en la ideología y la literatura del Novecentismo catalán”, revisa cómo la corriente novecentista, entre los años 1906 y 1923, fue resultado de un matrimonio producido en la sociedad catalana entre los poderes fácticos y la intelectualidad para tirar para adelante el catalanismo político burgués; por ello, al ocuparse de esta etapa histórico-literaria, es necesario deslindar entre los productos de este movimiento lo que es publicidad, esto es, divulgación, inculcación y aplicación de una determinada ideología a través del lenguaje, de lo que persigue un objetivo puramente estético, si bien ambas cuestiones se interfieren continuamente. La autora demuestra que, desde el punto de vista ideológico, el Novecentismo aborda el tratamiento de la feminidad en un primer momento para desplazar el modelo modernista y, en un segundo, una vez alcanzado el ascenso a la palestra cultural, para formar cívica y culturalmente a la mujer en el seno de la sociedad catalana; la propaganda a favor de la participación de la mujer en la vida social irá acompañada de realizaciones de integración cultural y laboral, como es la creación de la Escuela de Bibliotecarias de Cataluña (1915). Por lo que se refiere al punto de vista estético-literario, Martín nos recuerda que los novecentistas recrearon el modelo, equilibrado y robusto (curiosamente, la plasmación artística por excelencia de la mujer novecentista es escultórica), de la feminidad clásica; divulgaron un ideal de relación entre los sexos sin éxtasis ni tragedias (la galanía o trato esencialmente fundamentado en el buen hablar) e insistieron en el papel ordenador de la presencia femenina dentro de la vida de la Ciudad y del Hombre, siempre remontando de la anécdota a la búsqueda de la categoría.

En “Villiers: las muchas caras de Eva”, Marta Giné Janer revisa las figuras femeninas creadas por Villiers de l’Isle-Adam -autor francés del siglo XIX- a lo largo de su variada producción cuentística y en algunas novelas (*Premières Poésies*, *L’Eve future*, *La Révolte* y *Axël*). En estas mujeres literarias, Villiers recrea sus ensueños, sus pasiones y su misoginia. Para él es imposible poseer alguna vez a la mujer soñada, que está muy lejos de la mujer real; por ello, el universo femenino al que da forma anda a caballo entre el idealismo (con una figura inigualable de la heroína) y la sátira (contra las mujeres que lo rodean).

María Socorro Suárez Lafuente nos introduce en la transformación que han sufrido los personajes femeninos en la literatura escrita por mujeres desde que, en la década de los 60, el discurso feminista se abrió paso en la crítica literaria.

En “La mujer como tema intertextual en la literatura contemporánea en lengua inglesa”, vemos cómo las autoras han buscado un lenguaje despojado de connotaciones patriarcales y cómo los personajes femeninos, antes mudos y pasivos, encuentran y usan la voz que se debate en su interior entre prejuicios sociales y reafirmaciones individuales. Desde Virginia Woolf en su propia habitación hasta Christine Brückner reviviendo personajes femeninos históricos, novelas como *Jane Eyre* de Charlotte Brönte, *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe y *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift han servido de punto de partida para atender al desarrollo de las grandes injusticias históricas. La recuperación se retrotrae a los tiempos del Paraíso Terrenal y Eva se convierte, por mor de la literatura contemporánea, en la primera mujer con capacidad de decisión y con libertad para ejercerla. Los cuentos tradicionales, vehículo de doctrinas arquetípicas y patriarcales, también han sido reescritos por varias autoras, siendo *La cámara de los horrores*, de Angela Carter, el ejemplo más representativo. Estas autoras han convertido la intertextualidad, es decir, la dialogía de los textos diacrónica y sincrónicamente, en un vehículo idóneo para superar hechos consumados y borrar los límites establecidos por el androcentrismo racional de quienes escribieron las crónicas oficiales. Socorro Suárez nos hace un recorrido por estas obras que nacen de otras obras para resolver situaciones sexistas planteadas en ellas o para contar la misma historia desde otra óptica, la de la mujer.

Acabamos este recorrido con un trabajo de Ángels Santa Bañeres, que amplía la perspectiva de género al séptimo arte. En “El desamor”, la autora describe y ejemplifica, en la literatura y el cine, cuatro tipos de desamor: el que sigue a una pasión amorosa intensa, entendido como fin del amor; el del que ama y recibe como respuesta la indiferencia o el desprecio; el de quien ha vivido siempre sin conocer el amor; y, por último, el que se da entre quienes comparten su vida sin haberse unido por amor.

Lo que aquí hemos presentado no es sino una gota en el mar. El análisis de las figuras femeninas que aparecen en la obra literaria no ha hecho más que empezar y todavía queda mucho por hacer. Esta razón nos ha movido a ofrecer en la parte final dos trabajos de recopilación bibliográfica sobre el tema que trata la revista *Scriptura* en esta ocasión. El primero de ellos, *Análisis de las figuras femeninas en la literatura escrita en español: una bibliografía aproximativa*, se ocupa de la producción literaria española y latinoamericana de todos los tiempos; el segundo, *La mujer en algunas literaturas occidentales: una aproximación bibliográfica*, tras presentar una serie de libros y artículos

que atienden conjuntamente a distintos países de Europa, hace un periplo por la Antigüedad grecolatina y por las literaturas catalana, francesa e inglesa. Ojalá este monográfico sirva de estímulo para nuevos estudios que permitan conocer mejor nuestra propia historia y nuestra propia cultura.

Este número de *Scriptura* acaba con la presentación de tres índices retrospectivos de la revista, que cumple ya diez años de andadura, elaborados por Julián Acebrón Ruiz. Se trata de un primer índice por años, un segundo índice donde se incluyen alfabéticamente todas las personas que han colaborado a lo largo de todo este tiempo, y un tercer índice de materias, también por abecé.